



DIOCESE OF GRAND RAPIDS

Office of the Bishop

2 de abril de 2020

Queridos amigos en Cristo,

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien, según Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para ustedes. Mediante la fe ustedes son protegidos por el poder de Dios, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo. En lo cual ustedes se regocijan grandemente, aunque ahora, por un poco de tiempo si es necesario, sean afligidos con diversas pruebas, para que la prueba de la fe de ustedes, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por fuego, sea hallada que resulta en alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo." (1 Pedro 3-8)

¡Cuán verdaderas son estas palabras de San Pedro hoy día! Las pruebas que hemos enfrentado en este tiempo cuaresmal y seguimos afrontando debido a la pandemia COVID-19 son momentos y oportunidades para el crecimiento espiritual. Por medio de tales tribulaciones, nos esforzamos por alcanzar la santidad.

La Cuaresma es un tiempo que nos abre a estos desafíos y crea espacio para que Dios nos cambie y que nuestra vida refleje cada vez más intensamente la luz de su amor. Este año, de una manera sin precedentes, se nos ha dado esta oportunidad. Podemos dejar de lado nuestro egocentrismo para centrarnos en el bien común y en aquellos que son más vulnerables entre nosotros. Para muchos de nosotros cambiaron nuestras rutinas regulares por tareas escolares y presentaciones de negocios desde la mesa de la cocina, lo que ha sido una prueba y fortalecimiento de la iglesia doméstica. Lo más importante es que se nos ha recordado nuestra pertenencia común como hermanos y hermanas en la familia humana. El Papa Francisco ha dicho: "No es el momento de su juicio, sino de nuestro juicio: un tiempo para elegir lo que importa y lo que sucumbe, un tiempo para separar lo que es necesario, de lo que no lo es. Es un momento para que nuestras vidas vuelvan a alinearse con respecto a ti, Señor y a los demás". (Urbi et Orbi, 27 de marzo de 2020)

Nuestra experiencia de la Semana Santa será diferente este año. Pero unidos en un espíritu común, entraremos en la pasión y muerte de Cristo de una manera nueva. Las luchas, los sacrificios y el aislamiento que enfrentamos en este momento se pueden unir con Cristo en su camino al Calvario. Sin el Viernes Santo, no hay Domingo de Pascua. Al final del camino está Su gloriosa resurrección.

La celebración de las liturgias de la Semana Santa por nuestros sacerdotes preservará lo sagrado y solemne de este tiempo tan santo. Los invito a participar a través de la transmisión en directo

en todas las liturgias de Semana Santa que se emitirán desde la Catedral de San Andrés en la página web diocesana, grdiocese.org y Facebook diocesano. FOX 17 transmitirá el Domingo de Ramos y las Misas de Pascua en el tiempo normal de las 10 a.m. Además, nuestra liturgia del Viernes Santo también se transmitirá en FOX 17 a las 3 p.m. de ese día.

Este año, el gozo de la Resurrección brinda la esperanza que estamos buscando. Por la cruz de Cristo, hemos sido salvados. Por Su cruz, hemos sido redimidos. ¡Por Su cruz, tenemos esperanza en la promesa de Dios de Vida eterna! El Señor resucitado nos busca a cada uno de nosotros: enfermos o sanos, quebrantados o plenos. Dejen que Él sea su consuelo y fuente de sanación.

Que sientan, día a día a través de la oración, la presencia de Cristo resucitado. Compartan la alegría y la esperanza de Su resurrección con todos aquellos que encuentren, incluso si es en este momento sólo a través del correo electrónico, videochat o llamadas telefónicas.

¡Que la paz del Señor resucitado esté con ustedes y sus seres queridos esta época Pascual y siempre!

Sinceramente suyo en Cristo,

A handwritten signature in black ink, reading "David J. Walkowiak". The signature is written in a cursive style with a cross at the beginning.

Reverendísimo David J. Walkowiak
Obispo de Grand Rapids